

HERALDO DE MURCIA

AÑO II

DIARIO INDEPENDIENTE

NÚM 541

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península una peseta al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

JUEVES 28 DE DICIEMBRE DE 1899

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

Del día

No siempre hemos de escribir bajo la impresión de hechos censurables, que den motivo á justificadas críticas de la prensa y de la opinión.

Alguna vez habíamos de prodigar los elogios, sin tasa y sin medida, y ha llegado el momento de que lo hagamos, á fuer de periodistas imparciales y de hombres amantes de la justicia.

Los hechos de que vamos hoy á ocuparnos, son tan plausibles, que cuantos elogios hagamos de los que los han llevado á cabo, serán pálidos ante la realidad.

El primero á quien tenemos hoy que prodigar nuestros calurosos plácemes, es el señor gobernador civil de la provincia.

Con energía é inflexibilidad admirables, desoyendo toda clase de recomendaciones de los caciques, el Sr. Campoy ha restablecido en el Ayuntamiento de Abarán el imperio de la ley, haciendo que se proceda á la elección de cargos en el mismo.

También merecen alabanzas las medidas adoptadas por dicha autoridad para garantizar la seguridad pública, y en virtud de las cuales no se vé un borracho por las calles de la población, ni es turbado en lo más mínimo el sosiego del vecindario.

Los Sres. Narbona y Gozálvez han presentado sendos escritos en el gobierno civil, renunciando generosamente á sus proyectos de desviación del Segura, convencidos por las elocuentes y razonadas protestas formuladas, de los inmensos perjuicios que la realización de aquellos podría ocasionar á las vegas de Murcia y Orihuela.

Este hermoso acto de patriotismo y desinterés está siendo justamente encomiadado.

Los empleados de la Diputación provincial han cobrado dos pagas, con las cuales se proponen festejar alegremente las festividades de Año Nuevo y Reyes, ya que no han podido hacerlo en las pasadas Pascuas.

Dichos desheredados funcionarios, han recibido el importe de las referidas mensualidades en medio del mayor júbilo, prorrumpiendo en vivas entusiastas á los Sres. Campoy y Chápoli.

Dícese, y á título de rumor lo consignamos, que como consecuencia de confesión realizada estos días, varios personajes de esta provincia tratan de restituir al Estado, clero y municipios respectivos, gran cantidad de Propios detentados por los mismos, con el importe de los beneficios que estos les han producido durante el tiempo que ha durado la usurpación.

También se habla de la reorganización de todos los partidos políticos locales, mediante un estrecho abrazo de las diferentes tendencias existentes dentro de los mismos.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

A pesar de las negativas del gobierno, está confirmado que el capitán general de Cataluña Sr. Despujols, ha presentado la dimisión de su cargo.

El conde de Caspe la funda en motivos de salud, pero la verdadera causa es el disgusto que le ha producido la solución dada por el gobierno al conflicto del concierto económico, del que era partidario decidido aquella autoridad.

El gobierno ha realizado muchas gestiones para que la dimisión fuese retirada, pero el general Despujols se ha negado.

En el Consejo de esta noche será nombrado el nuevo capitán general de Cataluña.

El gobierno reserva el nombre del que ha de sustituir al general Despujols, siendo muy probable que esta reserva obedezca á gestiones que se practican para que acepte tan elevado cargo un excapitán general que de Cataluña fué á Cuba de general en jefe.

También se indica, para el caso en que

estas gestiones no produjeran resultado, á un general que por su campaña en Filipinas fué ascendido y que en la actualidad manda un Cuerpo de Ejército.

El Sr. Silvela ha enviado cartas á los diputados de la mayoría, rogándoles que asistan á la sesión que se celebrará el próximo 2 de Enero.

En la primera sesión que celebren las Cortes se discutirá el proyecto de ley relativo al trabajo de las mujeres y de los niños.

Después seguirán discutiéndose las demás reformas sociales, alternando con la ley de presupuestos.

Amigos del Sr. Gamazo aseguraban ayer que este ex-ministro jurará el cargo de diputado en la sesión del 2 de Enero, y que se propone secundar en su actitud á las minorías del Congreso, emprendiendo inmediatamente una enérgica campaña contra el presupuesto de ingresos.

El primer acto del jefe de la minoría liberal disidente será, según los gamacistas, un discurso exponiendo su programa, principalmente económico.

Comunican de Barcelona que varios sargentos han asaltado al anochecer el teatro Eldorado, con objeto de impedir la representación de la zarzuela «La luz verde», la cual estiman injuriosa.

Los sargentos produjeron un gran tumulto, llegando á pisar el escenario.

El público desalojó el local, creyendo que se trataba de un movimiento revolucionario.

Avisado el Sr. Despujols, envió fuerzas al teatro, consiguiendo arrestar á la mayoría de los sargentos autores del desorden.

El tiempo continúa muy frío; hay poca animación en los círculos políticos. Solamente los teatros se ven animados.

El Corresponsal

CARTAGENA

ENSANCHE Y SANEAMIENTO

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA. Ya vamos adelantando.

Y decimos esto, por que al son de música con bombo y platillos se empezaron los trabajos del alcantarillado hace mas de mes y medio y se hicieron tres zanjas en las Puertas de Madrid y calle Real, cuyo objeto era desconocido de este vecindario.

Pero es lo cierto, que á los pocos días de iniciados estos trabajos se paralizaron y así han seguido, teniendo interceptado el tránsito público, con protesta general, hasta hoy, en que con sorpresa hemos visto que una brigada del Ayuntamiento se está ocupando de tapar esas zanjas.

La verdad es, que después de tanta serenata y música, el hecho de que ahora no continúen los trabajos, á todo el mundo llama la atención y unos á otros se preguntan:

Y del ensanche, qué?

Pues del ensanche, ná.

Según parece es que sobran músicas al principio y faltan ahora al final.

Creemos llegado el momento de subir las acciones ya que antes no han podido lograrlo, á pesar de los telegramas y noticias, de relumbrón, publicados en la prensa de Madrid y dirigidos desde Cartagena.

Se me asegura por último, que la disposición del Ayuntamiento de tapar esas zanjas obedece mas que á otra cosa á que las aguas detenidas en esos hoyos, se han convertido en focos insalubres, por no tener salida aquellas aguas y por consiguiente, se hallaban en estado de descomposición con perjuicio de la salud pública.

Se supone que los gastos que ocasione el tapar estos zanjones, serán por cuenta de la sociedad de Ensanche y Saneamiento y que de no prestarse esta, se le descontará de la fianza que debe tener depositada para responder del contrato.

El Corresponsal

Efemérides del día

ESPINEL

D. Vicente Espinel, el ingeniosísimo autor de «El escudero de Obregon»—obra que no sin justos y poderosos motivos se ha dicho fué aprovechada por Lezage para escribir su «Gil Blas de Santillana»—nació en Ronda el 28 de Diciembre de 1550, y en sus mocedades fué estudiante en la Universidad salmantina, la cual abandonó para abrazar la carrera militar arrastrado por su espíritu aventurero.

Como militar encontráse en diversos

hechos de armas y aventuras, y durante mucho tiempo llevó una vida errante y borrascosa. Cuando contaba treinta y cuatro años de edad regresó á España, después de haber pasado largo tiempo en Italia, y entonces, cansado de la azarosa existencia que había llevado, se hizo sacerdote; el obispo de Palencia, que admiraba á Espinel por sus excelentes cualidades de poeta y músico, le nombró maestro de capilla de la catedral palentina, y en la época en que desempeñó este cargo dió á luz bastantes obras poéticas y musicales, entre las que se cuenta «Tonadas y cantar de sala».

Espinel fué el inventor de la combinación métrica llamada espínela, y el que tuvo la ocurrencia de agregar á la guitarra su quinta cuerda.

En todas sus obras literarias hizo Espinel gala de su originalidad y de su mucho ingenio; mas el renombre que goza en la república de las letras débese solamente á su famosísima «El escudero Marcos de Obregon»—obra en que Espinel refiere su propia historia—en la cual está muy patente, tanto la gran facilidad que su autor tenía para imaginar episodios novelescos, como la gracia con que sabía narrar todo género de aventuras.

D. Vicente Espinel murió á los setenta y cuatro años de edad en Madrid el 4 de Febrero de 1624.

HERNANDO DE ACEVEDO.

PEDRO CANO

Yá ha muerto. Sí, yá ha acabado de apurar las hieles amarguísimas del cáliz del dolor que purifica y redime, con la cruenta enfermedad, que en breve periodo lo ha hundido sintientemente en la luminosa sima del sepulcro, por donde bullen agitando sus élitros de gasa las mariposas renacientes, á él, siempre rebosante de plena salud, con la envidiable robustez de una naturaleza poderosa, coloradote y sano, lleno de la atractiva simpatía, que inspira á todos la bondad ingenua de un carácter generoso dispuesto al bien, sonriente con la dichosa sonrisa del que tiene inundada su alma con los esplendores inmaculados de la virtud y hoy, frío, rígido, inmóvil, con la pálida marca de la muerte en su semblante, la sombra que aplasta en sus ojos hundidos dentro de las cuencas amarillentas, fúcida la seca piel, rendida la pobre materia al peso enorme de la implacable muerte devastadora, que siega en flor las esperanzas vivas de la brillante juventud, como siega la tromba del huracán, los tiernos botones del rosál recién abierto en colores y perfumes.

Cuando pensamos hondamente en estas muertes prematuras, que dejan tanto horrible vacío en doloridos corazones que tanto amaron, sentimos que se nos hiela la sangre para paralizar los sordos latidos del corazón, que rima eternamente la música de un idilio inexpressible de ilusión rica y dorada: á nuestra mente acuden los sublimes psalmos de David con sus notas de dolor misteriosas, cuando puesta en labios de católicos sacerdotes, despiden lúgubramente al pobre muerto que se vá para no volver nunca, y en nuestros oídos aletean aquellas íntimas nostalgias de la soledad de las tumbas, que cantara en sentimental estrofa la musa divina de un genio inspirado, que se llamó B. eger en la poca vida que vivió y como más si tanto precioso aroma exhalara fecundamente de su espíritu creador? Pensamos y nos entristecemos porque pensamos, caídos fatalmente en la baja tierra, sin dar alas de fé al pensamiento débil, pero cuando pensamos creyendo, columbramos radiante de fulgor meridiano, la esperanza consoladora de un día eterno, sin límite y sin fin.

¡Pobre Cano! Aún parece que lo estoy viendo estudiando junto á mí, en la modesta mesa del aula del Colegio, con su mirar bondadoso, constantemente aplicado al libro, que guardaba para él tesoros inapreciables, tan callado y tan prudente, con la noble lealtad de buen compañero, con la superior discreción de persona madura, sin vanos alardes de soberbia, porque valía con mérito propio indiscutido, también sin estímulos bastantes de envidillas mal reprimidas, tan comunes cuando somos chicos, en la total inexperiencia de las enseñanzas sábias de la vida aleccionadora y maestra, porque Cano tenía sus sentimientos puros y era bueno con la bondad sincera del humilde, que tiene la humildad sin saber que la tiene. Fué mi compañero de niño y difícilmente pueden olvidarse jamás, esos santos lazos que anuda indisolublemente la afección verdadera de almas inocentes, en los comienzos felices y dichosos de la existencia humana, cuando imaginamos que vale algo la vida, porque tiene un cielo muy azul, muy grande y muy hermoso, espolvoreado brillantemente con lumbres de oro.

Los años pasan, se suceden los siglos, y todo queda como un punto indiviso en la inmensidad pavorosa del tiempo rándu, igual que quedarán los soles como pavesas frías por los senos oscuros del infinito espacio y el hombre también pasa con la vaga rapidez de la silueta proyectada en los espejismos del aire, con la duración incontable del cósmico meteoro, que desprendido de la altura rueda deshecho al fondo en pedazos, y esto no lo aprendemos, porque en verdad que nos resulta muy amargo aprenderlo por sí propios, como nos resulta violento asomarnos á las negruras fatídicas del abismo, y que hacerlo tenemos obligadamente, porque hay muchos abismos ocultos, en las floridas superficies de este alegre mundo.

Sus padres, sus amantes y doloridos padres, sentirán abierta siempre y sangrando la llaga profunda de un dolor incurable más profundo todavía, porque en esa terrible enfermedad, tanto se consume el cuerpo, la flaca naturaleza del organismo físico, cuanto se espiritualizan divinamente los sentimientos, las ideas y las palabras todas, que nos parecen, á los que tuvimos triste ocasión para escucharlas exhaladas por seres queridísimos de nuestra alma, como brotadas de labios sobrehumanos, que quieren ser apóstoles del bien antes de morir, cuando aun en la agonía, padeciendo los martirios de una disnea ascoyante y esterresca, creen que pueden vivir en sus ansias moribundas, exhaustos, vencidos, acalanturados, ilusionados con melancólica puesta de tarde otoñal, cuando los bordes del horizonte se enrojecen con vislumbres purpúreas para envolver la inmensa faz del Sol, que muere entre tinieblas, en lecho de monarca.

¡Ay! que esta infausta muerte del amigo querido, evoca en nuestro corazón dolores amargos de otros días, sufrimientos terribles de otras horas, recuerdos de penas tan acerbas, que ponen lágrimas en nuestros ojos, cuando experimentamos próxima la desgracia de un mortal, á quien quisimos bien, porque él nos correspondió mejor.

¡Que no hay consuelos posibles para tales supremos casos, porque se elevan negadas las inmateriales fuentes del sentimiento, con estas arrasadoras avenidas del dolor, nos dirá con tonos quejumbrosos la humanidad contristada! ¡Resignación paciente ante los restos yertos, que pudrirá la tierra en su huesa devoradora porque ahí no queda nada de nada y todo es polvo, no responderá la bestial ironía del ateo, ya que supongamos escala zoológica determinable para esta clase de animales, necesariamente inominados en la creación, donde todo tiene nombre, porque ellos no lo tienen, rebajados á la bárbara abyección del monstruo! ¡Esperanza... esperanza... esperanza... porque eres inmortal dichosa criatura, clamará el sacerdote venerable, con su ciencia celestial!

Y yo ¡pobre de mí! que no soy humanidad, ni ateo ni sacerdote tampoco, conmovido tomo la pluma entre los dedos, temblorosa de emoción, para deciros á vosotros, inconsolables padres afligidos, que también sois creyentes, porque las plegarias religiosas se alzan undosas de vuestro pecho al cielo, para besar con la mística oración al hijo muerto, aquellas hermosísimas palabras del inmortal Castelar, ¡verdaderas sentencias dignas de estar escritas en el Apocalipsis bíblico, con letras de luz, entre nimbos de diamantes: «Todo es sombrío, todo triste. Pero así como bajo la escarcha se oculta y germina la semilla, que lleva las espigas, bajo el sepulcro se oculta y germina la resurrección, que lleva en sí la inmortalidad. Todo renace en el universo y todo renace en el alma. La vida es una transformación y un renacimiento continuos. La tumba es una larva, de la cual sale un alma, que extiende sus alas en lo infinito y llega hasta las cimas de la gloria. Ya que la vemos, creamos en la resurrección universal. Y alabemos á Dios, en cuyo seno se despertarán y se transformarán nuestras almas.»

Luis DIEZ GUIRAO (Teófilo).

El premio gordo

Coincidencias curiosas

Ya saben nuestros lectores que el billete entero número 12.515, al cual ha correspondido el gordo de este año, fué adquirido por los banqueros de Madrid señores Sainz é hijos en la administración de loterías establecida en la calle de Hortaleza, número 15, propiedad de D. Manuel Llorente, y que los referidos banqueros enviaron dicho billete, con otros nueve más, á sus corresponsales de Montevideo, señores Taranco y Compañía.

Pues bien; no es la primera vez ni la segunda que los señores Sainz é hijos adquieren billetes que salen premiados con el gordo y que los envían á Ultramar.

Cuando el establecimiento de los señores Sainz é hijos se hallaba situado en la calle del Carmen números 9 y 11 (hoy lo está en la de Alcalá), adquirieron en la administración especial número 6, desempeñada por el propio Sr. Llorente, el billete 15.020, que resultó agraciado con el premio mayor en la extracción de Navidad del año 1890.

Se lo enviaron á don Manuel Gutierrez, de la Habana (otro español y santanderino por más señas), quien se dedicaba allí á la venta de billetes de lotería, de cuyas manos pasó íntegramente el 15.020 á ser propiedad del señor conde de la Mortera.

En 1897 se repitió el suceso en idénticas circunstancias y con intervención de las mismas personas.

Era el número 13.515, que vendió á los señores de Sainz el lotero D. Manuel Llorente, y fué remitido por aquellos al mencionado comerciante de la Habana, que se encontraba por entonces establecido en la calle de Galiano de dicha población.

A esta serie de circunstancias verdaderamente notables, hay que agregar la constante participación que ha tenido el número 15 en los hechos ya relatados.

La lotería de D. Manuel Llorente está situada—como ya dicho—en el número 15 de la calle de Hortaleza.

En 15 terminan los números agraciados con el premio gordo en los sorteos de 1897 y 1899 (números que, además, solo se diferencian en la segunda cifra), y con 15 empieza el correspondiente al premio mayor del año 1890.

CRÓNICA PARISIENSE

¡Feliz año nuevo!—El siglo XX.—La Exposición de 1900.—Su nota característica.—Modas

ANTONIO AMBROA

72, rue Lauriston, PARIS.

En la material imposibilidad de dirigir individualmente mi tarjeta á todos mis lectores, rugólos acepten la que coloco á la cabeza de estas líneas y que vean en ella expresados todos mis deseos de un año próspero y feliz, lleno de toda clase de venturas.

El año 1900 se aproxima; con él ábrese un nuevo siglo, según pretenden los alemanes; pues según otros, el siglo XX solo debe comenzar el año 1901.

Séase como fuere, París se dispone á despedir alegremente al año que se vá y prepara una solemne y grandiosa entrada al año que viene.

La exposición marcha con pasos agigantados, los trabajos preparatorios progresan, palacios y poblaciones surgen como por encanto entre las brumas del Sena y el año 1900 será el comienzo de una era de paz, durante la cual solamente oiremos el febril y cadencioso ruido del hormiguero humano que invadirá nuestro hermoso París.

Bajo otro aspecto, París organiza sus acostumbradas exposiciones de juguetes y todos los almacenes pugnan por ofrecernos las más interesantes novedades en artículos caprichosos, deleite de la infancia y tormento de los papás.

Muecas, polichinelas, juguetes científicos, inmensidad de bibelots encargados, según la leyenda infantil por el *petit Noel*, esperan en las vitrinas de los bazares el golpe mágico de la varita de virtudes, para caer por las chimeneas de las casas y llenar los zapatitos de los pequeños que no duermen, soñando con los regalos del niño Dios.

Pobres y ricos; todos, mientras la nieve cae sobre las avenidas de París, sueñan con el *petit Noel* é inconscientes de la vida y sus pesares, gozan los efímeros instantes de una edad que pasa y no vuelve jamás.

¡Dichosos niños! Gozad, gozad, angelitos, pues cada año nuevo que os trae los juguetes y las bagatelas, es un año menos para nosotros y un año más para vuestra florida primavera.

Cuando, aprovechando las breves horas en que, durante los fríos días de este invierno, el sol brilla tímidamente, nos aventuramos medio tiritando entre la multitud de obreros que pululan por el recinto de la futura Exposición, quedamos asombrados del progreso que realizan los trabajos.

Explanadas, áridas ayer son hoy deliciosos jardines; edificios que hace ocho días se hallaban aun desmantelados, los vemos convertidos como por encanto en suntuosos palacios, maravillosamente decorados.

